

“¿Importa quién te bautiza?”

De Isaí Urbina Montoya

Revisado por Lorenzo Luévano

Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.

Gálatas 1:6-8.

Introducción.

El pensamiento sectario que muchos predicadores y hermanos en la fe anidan en su mente con respecto a su comprensión sobre lo que es “la iglesia de Cristo”, no solo les ha llevado a negar la hermandad a muchos que hemos obedecido el evangelio del Señor, sino también ahora, a presentar un “nuevo plan de salvación” que es sumamente caótico y sin fundamento bíblico alguno. De hecho, es tan peligroso este “nuevo plan”, que condena y deja “sin salvación” a quienes lo promueven, y con gran incertidumbre a quienes pretenden obedecerlo.

EL CASO DE LOS GÁLATAS.

En los días del Nuevo Testamento, una corriente religiosa contraria a la verdad estuvo perturbando y pervertiendo el evangelio de Cristo. Pablo habla sobre esta triste y peligrosa realidad en Gálatas, capítulo uno, versos seis al ocho. Para muchos, el “*evangelio de la gracia de Dios*” (Hechos 20:24) no era suficiente. Había necesidad primero de convertirse en judíos, y posteriormente en cristianos. Lo declaraban así, “*Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos.*” (Hechos 15:1). Ellos creían que la gracia de Dios no era suficiente. El “poder de Dios para la salvación” (Romanos 1:16) necesitaba un elemento externo para poder ser eficaz, es decir, la circuncisión. Una persona bien podía creer que Cristo es el Hijo de Dios,

arrepentirse de sus iniquidades y ser bautizado para el perdón de sus pecados, con la fe de ser añadido al cuerpo de Cristo; y sin embargo, no ser salvo, si es que no había experimentado ese requisito que el evangelio no incluyó, y que suponía primero una relación racial con aquellos que eran portadores del mensaje de la circuncisión.

Hoy en día está ocurriendo el mismo fenómeno. El institucionalismo de la iglesia del Señor, como el institucionalismo judío que en los días de Pablo era necesario abrazar, según ellos, para que el evangelio fuera eficaz, está dando frutos amargos que, inconscientemente, los promotores de ese “evangelio pervertido” están produciendo sin el menor temor de perder sus almas en el proceso. Ellos creen que obedecer el evangelio bíblico no es suficiente. El “poder de Dios” (Romanos 1:16) está ***SUPEDITADO a la necesaria intervención y manipulación de hombres que pretenden mantener una cadena física e ininterrumpida con aquellos que fueron bautizados en agua por los mismos apóstoles de Cristo.*** Ellos creen estar participando en una “cadena de bautizados” que parte desde los mismos apóstoles y llega hasta nuestros días. No obstante, cuando uno expone que dicha “cadena” no es otra cosa que una ilusión, ellos se esfuerzan por buscar “evidencias históricas” para probar que es real. Voy a refutar esa idea a continuación.

“PROBABLEMENTE SOY SALVO”.

En un artículo que me hicieron llegar se presenta la siguiente afirmación, luego de haber incluido datos históricos de al menos dos iglesias de Cristo en Estados Unidos que existieron antes de la obra de Alejandro Campbell. Isaí Urbina, escritor del mencionado artículo, dice:

“Si se me pregunta: ¿quién bautizó al que bautizó [] al que me bautizó? Puedo responder que lo más probable es que haya sido alguno de los Rogers, o un miembro de la iglesia de Cristo en Kentucky, o alguno de los miembros de la iglesia de Cristo en Rocky Springs, o alguna otra iglesia que pudo haber existido y de la cual no tenemos evidencia, después de todo, ni los predicadores ni las iglesias de Cristo buscan el reconocimiento social. Y puedo añadir que es menos probable que haya sido uno de los dos Campbell. ¿O se puede negar esta probabilidad y afirmar rotundamente

que solamente los Campbell establecieron iglesias? Ya hemos comprobado que no”¹

Sin duda alguna usted estará de acuerdo conmigo en que, al tratar el tema de la salvación, uno no puede poner su confianza en “probabilidades”, sino en realidades verdaderas. La salvación que la Palabra de Dios ofrece, está prometida y garantizada a quienes obedecen el evangelio de Cristo (Efesios 1:13, 14). No está fundamentada en una “probabilidad”, sino en la verdad y en la seguridad que la Palabra de Dios misma brinda con relación a todos sus mandamientos y promesas. El escritor de la obra que estoy citando, dice, “*más probable... menos probable*”, es decir, que no está seguro realmente, partiendo de los años y los individuos que en su obra refiere, si alguno de ellos bautizó, al que bautizó, a quien le bautizó a él. ¿Cómo puede estar tan tranquilo, sin poder conocer a ciencia cierta que en dicha cadena de bautizados, el punto llega a esas dos iglesias de Cristo? Él afirma que “***solamente los miembros de la iglesia de Cristo están autorizados...***”² para bautizar, y administrar, desde luego, un bautismo eficaz, en el que las personas puedan tener la seguridad de que han recibido el perdón de sus pecados, siendo así añadidas al cuerpo de Cristo. Pero si el escritor citado no está seguro, sino que tiene delante de sí y de sus discípulos, una “probabilidad”, entonces nunca pueden estar ellos mismos seguros de la salvación de sus almas.

TEOLOGÍA DE LA PROBABILIDAD.

Los que promueven esta idea de que “*solamente los miembros de la iglesia de Cristo están autorizados*” para administrar un bautismo eficaz, han inventado una teología nueva. Sin embargo, no es una teología correcta, siendo que sus fundamentos solamente son “probabilidades”. No hay certeza alguna en su mensaje. Ellos suponen que tal vez la “cadena de bautizados” en la que han participado, tiene su punto de partida en dos congregaciones que se identificaron como “iglesias de Cristo”. En ello, “juegan a los dados” con su salvación y con la salvación de quienes les escuchen y les crean. Al tirar los dados, ellos

¹ Consideraciones para una respuesta a la pregunta: ¿importa quién bautiza? Isai Abdiel Urbina Montoya, página 6.

² *Ibíd.*, pág. 15.

tienen la esperanza de que tal vez caiga el número que los haga ganadores, siendo este representado por la **correcta** cadena de bautizados, es decir, aquella que tiene su punto de partida en los miembros de esas dos iglesias de Cristo. Si resulta que ellos han participado de esa “cadena correcta”, entonces, según su teología, son salvos. Han cumplido, por suerte, con ese escrúpulo que ellos han injertado en el plan de salvación. Pero, ¿si no? En el campo de la probabilidad todos los escenarios son posibles. Si resulta que la “cadena de bautizados” en la que ellos han participado, les lleva hasta los miembros del Movimiento de Restauración iniciado por Campbell, Stone y otros, entonces, según su teología, no son salvos. ¿A cuántos y a qué hermanos van a rechazar, si es que ellos han participado de aquella cadena de bautizados que llega hasta los Campbell? ¿Hasta Stone? ¿Están ellos listos para rechazar su hermandad a todos ellos?

No obstante, hay una tercera probabilidad, y muy grande, de que la “cadena correcta” pudo haber sido rota en el transcurso de los años. Tal vez alguno de los eslabones de esa cadena representó un bautizado hipócrita, siendo así un “no-cristiano”. El tal, aunque fue bautizado, no fue añadido al cuerpo de Cristo. Aunque recibió su bautismo por un “sí-cristiano”, él no tuvo fe, o no creyó de corazón, o no se arrepintió de sus pecados, o lo hizo por algún otro interés, o creyendo alguna doctrina errada, y así, manchó la genealogía que compone esta cadena de bautizados que se supone correcta. ¿Serán salvos, ante este escenario, quienes promueven esta tesis de que, “*solamente los miembros de la iglesia de Cristo están autorizados*” para administrar un bautismo eficaz? Según su teología, no serán salvos. ¿Están listos para rechazarse a sí mismos, si se demuestra que su bautismo fue administrado en una esfera de error doctrinal, o de pecado?

Una cuarta probabilidad, es que, aunque es verdad que tales congregaciones son identificadas como “iglesias de Cristo”, ¿cumplieron ellos con el escrúpulo? Es decir, ¿los miembros de tales iglesias, fueron producto de una cadena de bautizados que llega hasta los apóstoles? Si los promotores de esta “*teología de las probabilidades*”, solamente pueden presentar evidencia de la existencia de “dos iglesias de Cristo” en Estados Unidos, todavía tienen que probar que los miembros de ellas participaron en la “cadena de bautizados” que llega hasta los apóstoles

de Cristo. Después de todo, la tesis descansa en el hecho de que, según el Nuevo Testamento, los que administraron un bautismo eficaz todos eran “sí-cristianos”. Luego, el punto de partida de la cadena de bautizados que es válida y correcta, debe iniciar con ellos, y luego ir por toda la historia hasta nuestros días. Pero, si los escrupulosos no pueden saber a ciencia cierta que la cadena de bautizados en la que han participado llega hasta los apóstoles, entonces nunca pueden estar seguros de que son salvos, ni tampoco presumir de la autoridad para administrar un bautismo eficaz. Nunca pueden estar seguros de ser parte del cuerpo de Cristo, y nunca pueden estar seguros de haber recibido el perdón de sus pecados.

Yo prefiero poner mi fe en lo que la Palabra de Dios dice para mi salvación, que en una “cadena de bautizados” que supuestamente llega hasta los mismos apóstoles.

¿ESTÁ USTED SEGURO?

Se afirma que *“el hombre... debería buscar a un legítimo cristiano guiándose por las características que la Escritura revela”* y *“tener la certeza de que el bautismo será autorizado por Cristo, de que se recibirá el perdón de pecados y que será añadido al Cuerpo de Cristo.”*³ Como vemos, la necesaria confirmación de que la “cadena de bautizados” llega hasta los mismos apóstoles, es inevitable para los escrupulosos. Si ellos no pueden comprobar las características que el conjunto de iglesias implicadas en su “cadena de bautizados” tienen, entonces, según su teología, no pueden estar seguros de su salvación. En este respecto, debemos hacer varias preguntas, sobre todo en relación a la experiencia del autor que estoy considerando.

¿De cuántas y cuáles características estamos hablando? Isaí Urbina dice que ***“los únicos que van en Su nombre son los que hacen y perseveran en Su doctrina (Mateo 7:21-23; 2 Juan 1:9).”***⁴ Lo cual, desde luego, resulta en un suicidio espiritual para nuestro amigo. ¿Acaso las iglesias de Cristo liberales, “hacen y perseveran” en la doctrina de Cristo? Para todos es sabido que, la familia Urbina, teniendo en mente solamente a los que son predicadores, ellos

³ *Ibíd.*, pág. 16.

⁴ *Ibíd.*, pág. 13.

fueron bautizados en iglesias de Cristo liberales, es decir, iglesias que “no hacen” ni “perseveran” en la doctrina de Cristo. ¿Gozaban ellos de autoridad para administrar un bautismo eficaz? Si ellos no hacían, ni perseveraban en la doctrina de Cristo, entonces, según Isaí Urbina, no son salvos, ni mucho menos tienen la autoridad de administrar un bautismo eficaz. Sin embargo, todos ellos son inconsecuentes, pues para quienes les conocen, es sabido que no tienen empacho alguno en llamar hermanos y comulgar con otros que fueron bautizados en iglesias de Cristo que no “hacen” ni “perseveran” en la doctrina de Cristo. Su juicio es claro y directo: No son salvos, ni tienen la autoridad para administrar un bautismo eficaz. Pero, ¿son consecuentes? Si ellos llegaran a ser consecuentes, tendrían que investigar y encontrar a un “sí-cristiano” que les bautice pero, ¿podrán encontrarlo?

¿QUÉ ES UN “SÍ-CRISTIANO”?

Según los escrupulosos, un “sí-cristiano” es aquel que, además de obedecer el plan de salvación que la Biblia enseña, tuvo que haber sido bautizado por un “sí-cristiano”. Este “nuevo plan de salvación” supone que los textos bíblicos incluyen al “sí-cristiano” como **parte integral** de un bautismo válido y eficaz. Ellos leen así la Biblia:

1. “El que creyere y fuere bautizado *por un “sí-cristiano”*, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.” (Marcos 16:16).
2. “¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados *por un “sí-cristiano”* en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados *por un sí-cristiano* juntamente con él para muerte por el bautismo *de un sí-cristiano*, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva” (Romanos 6:3-5).
3. “porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo *por un sí-cristiano*, de Cristo estáis revestidos” (Gálatas 3:27)

Esta lectura de la Biblia, hace necesario que nuestros amigos escrupulosos, no solo se conformen con suponer que participaron en la “cadena de bautizados” que los lleva hasta las dos iglesias de Cristo que existieron antes del movimiento de Campbell y Stone, sino que tienen que probar que así fue, y que los miembros de esas iglesias participaron

en la “cadena de bautizados” que llega hasta los apóstoles. De otro modo, ellos mismos no son “legítimos cristianos”.

ES IMPOSIBLE SER SALVOS.

Para que hoy en día la obediencia del plan de salvación bíblico sea eficaz, necesario es que “busquemos”⁵ a uno que haya participado en la cadena de bautizados que llega hasta los mismos apóstoles. ¿Tienen las evidencias que muestran sin lugar a dudas, que nuestros amigos escrupulosos, participaron en la cadena de bautizados que llega, no solo hasta los Rogers, o a las dos iglesias de Cristo antes de Campbell, sino hasta los mismos apóstoles? Estimado lector, recuerde que “*el hombre... necesita buscar a un legítimo cristiano*” para ser bautizado eficazmente. Pero, según los escrúpulos de Isaí Urbina y los que piensan como él, un legítimo cristiano es aquel que ha participado en una “cadena de bautizados” que llega hasta los mismos apóstoles. Luego, su salvación estimado lector, y la salvación de ellos mismos, es forzosamente imposible.

Ahora resulta que el hombre pecador, no solo debe oír la Palabra de Dios (Romanos 10:17), sino que debe oír a un “sí-cristiano” para que el evangelio de Cristo sea eficaz. No obstante, los escrupulosos leen así la Biblia: “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios *por un sí-cristiano*.”. Si el bautismo bíblico no es eficaz de no ser administrado por uno que haya participado en la “cadena de bautizados” que llega hasta los mismos apóstoles, entonces tampoco será eficaz oír el evangelio de Cristo, arrepentirse de sus pecados y confesar la fe en Cristo, si tales obras no fueron motivadas y enseñadas por uno de ellos. Luego, es imposible ser salvos.

¿Qué debe hacer el pecador para ser salvo? Debe llevar a cabo una investigación sumamente profunda para comprobar que, los que le están predicando y que posteriormente le bautizarán, son parte de una “cadena de bautizados” que llega hasta los mismos apóstoles. ¿Se imagina? Si nuestros escrupulosos amigos no han podido encontrar tales eslabones, ¿los podrá encontrar el pecador? Ahora ser salvos es técnicamente imposible, bajo ese “nuevo plan de salvación” que nuestros

⁵ “*el hombre... debería buscar a un legítimo cristiano*”. Ibíd., pág. 16.

estrictos amigos han inventado. La Biblia ya no es suficiente, es necesaria la investigación histórica para comprobar, y probar, que los tales son la iglesia que físicamente está conectada con los apóstoles por medio de una cadena humana de bautizados. Bajo esta manera de interpretar la Biblia, la salvación no es solo un sueño guajiro, sino que es técnicamente imposible.

Entonces, ¿hay “*evidencias físicas y registros oficiales*” de que nuestros amigos escrupulosos, han participado en una cadena de bautizados que llega hasta las iglesias de Cristo en Estados Unidos y que existieron antes de los Campbell? ¿Hay “*evidencias físicas y registros oficiales*” de que esas iglesias de Cristo en Estados Unidos y que existieron antes de los Campbell, participaron en una cadena de bautizados que llega hasta los apóstoles? ¿Hay “*evidencias físicas y registros oficiales*” de que tales cadenas nunca se rompieron? Si los escrupulosos no pueden presentar “*evidencias físicas y registros oficiales*” de todas estas cosas, entonces ellos mismos no son salvos. De hecho, la salvación hoy en día es imposible.

La cuestión no es si había o no había iglesias de Cristo antes de Campbell, la cuestión es si los escrupulosos han participado en una cadena de bautizados que tiene su punto de partida en tales iglesias, y si tales iglesias han hecho lo mismo hasta llegar a los apóstoles. La cuestión tiene que ver con el bautismo, y si el que bautiza es elemento integral y esencial para que sea válido y eficaz. Si lo es, entonces es necesaria y vital la participación en una cadena de bautizados que tiene su punto de partida en los apóstoles, y que sobrevivió por toda la historia sin interrupción, y que existe en nuestros días. Desde luego, no basta con decir que es “probable” que alguien haya participado en ella, sino que es necesario probarlo con “*evidencias físicas y registros oficiales*”. ¿Se puede hacer esto? Si no, entonces la salvación es imposible.

Al depender la salvación de ese escrúpulo, se hace imposible la salvación. Si tal escrúpulo representa una verdad bíblica, entonces no se puede uno conformar con probabilidades, sino con evidencias reales y verificables. Pero dado que no se puede probar, y así, no se puede participar en dicha “cadena”, entonces no se puede ser salvo. La salvación es imposible.

LA CUESTIÓN HISTÓRICA.

Isaí Urbina, luego de presentar evidencias de que había iglesias de Cristo en Estados Unidos antes de los Campbell, dice: “*¿Utilizaremos los datos históricos para establecer la autoridad en las Escrituras? Definitivamente no.*”⁶ Esta declaración, desde luego, representa una contradicción con su tesis. Dado que “sí importa quién nos bautiza”, a tal grado que la condición espiritual de tal sujeto afecta negativa o positivamente nuestra salvación, entonces los “*datos históricos*” no solo son importantes, sino imprescindibles. El pecador debe estar plenamente seguro de que, el que le está bautizando, es un “*legítimo cristiano*”. Dado que uno no puede ser “*legítimo cristiano*” si no fue bautizado por un “*legítimo cristiano*”, entonces la evidencia histórica bajo consideración es vital. Para que un creyente presuma de tener la “*autoridad para bautizar*”, y así, administrar un bautismo eficaz, tiene por fuerza que presentar “*evidencias físicas y registros oficiales*” de que él mismo fue bautizado por un “*legítimo cristiano*”, y así de manera ascendente hasta llegar a los mismos apóstoles. Pero, si los “*datos históricos*” de esta naturaleza no son necesarios, entonces es igualmente innecesario ser bautizado por uno que supone haber participado en esa cadena de bautizados que llega hasta los apóstoles. Luego, la condición espiritual –si es salvo o no- del que bautiza, no es parte integral en la eficacia del evangelio obedecido por el pecador. La tesis de hermanos escrupulosos es errada.

LA COPA Y EL DÍA DE REPOSO.

Sobre las copitas, Isaí Urbina dice, “*los de la “una sola copa” argumentan que el uso de copas individuales durante la cena del Señor fue una práctica introducida en las iglesias de Cristo por G. C. Brewer; y que fue un invento de Jhon G. Thomas, patentado en 1894*”. ¿Y qué quiere probar nuestro joven hermano con esta referencia? ¿Acaso cree que tal argumento, tiene un verdadero peso histórico? La verdad del caso es que tal argumento no prueba nada, sino que determinada herramienta para servir el fruto de la vid, fue introducido por G. C. Brewer, siendo un invento de Jhon G. Thomas. Pero eso es todo. ¿Acaso fue Jhon G. Thomas quien inventó el beber la copa en varios recipientes?

⁶ *Ibíd.*, pág. 6.

¡Claro que no! Él inventó una “herramienta” para hacer eso, pero no inventó el beber la copa en varios recipientes. Esta “evidencia histórica” supone que Cristo y sus apóstoles, y todas las iglesias de Cristo en el mundo hasta el invento de Jhon G. Thomas, todas bebían la copa del Señor en un recipiente, pero eso es falso. Ni Jesús, ni sus apóstoles bebieron la copa en un solo recipiente. Eso es falso⁷.

Sobre el argumento adventista, dice, *“los Adventistas del Séptimo Día afirman que los primeros cristianos nunca se reunieron el día domingo, sino que fue una práctica pagana, relacionada con el culto al Sol y de ahí el nombre en inglés: Sunday, sun=sol, day=día; según el historiador Blánquez (1974), fue el emperador romano Constantino, quien “en el año 321 [] aceptó el domingo como día festivo de la semana, y se le hizo coincidir con el día del Sol pagano, cristianizando esta fiesta pagana” (p. 83)”. ¿Y nuestro hermano cree que tales “datos históricos” son determinantes? No lo son. Es falso que “los primeros cristianos nunca se reunieron el día domingo”. En Hechos 20:7, dice, “El domingo nos reunimos todos para comer la Cena del Señor” (PDT). También es un error suponer que las reuniones de los cristianos tenían que ver con fiestas paganas al sol. ¿Acaso el bautismo es una práctica exclusiva a los cristianos? ¿O los templos? Luego, suponer que las reuniones dominicales de los cristianos tenía que ver con cierta fiesta pagana en honor al sol, es una falsa analogía. ¿Acaso el sábado, no es una fiesta en honor a Saturno? Por otro lado, el emperador romano no estableció el domingo como día de reunión para los cristianos, ellos ya se reunían en domingo mucho tiempo antes de esa fecha (cfr. Hechos 20:7). Lo que el emperador hizo, fue decretarlo como día de descanso, no más.*

Una vez que Isaí presenta tales argumentos sectarios, dice, *“si estamos dispuestos a aceptar el argumento histórico de los Campbell, ¿por qué no aceptar el argumento histórico del uso de copitas? ¿Por qué no aceptar el argumento histórico del día domingo? Porque la historia no es suficiente para establecer autoridad en la Escritura. En consecuencia, habrá que dejar de lado este argumento”*. Nuestro despistado hermano cree que los datos históricos citados, son paralelos

⁷ Ver apéndice 1.

con el argumento histórico de los Campbell, ¡pero no lo son! ¿Negará que los Campbell, establecieron iglesias de Cristo, y que de su movimiento vienen muchas iglesias de Cristo y hermanos que hoy él mismo acepta como hermanos? ¿Nos dirá que todas las iglesias de Cristo que él conoce, todas vienen de los Rogers? Recuerde, hay esa “probabilidad”, luego, la analogía de tal realidad histórica, no es paralela con los datos históricos que presenta sobre la copa y el sábado, pues los suyos son datos históricos errados, a menos que él los acepte como correctos y válidos.

Entonces, el problema histórico que representa su tesis, no puede ser dejado de lado. ¿Puede presentar “*evidencias físicas y registros oficiales*” de que él ha participado en una cadena de bautizados que llega hasta los apóstoles? ¿Puede presentar “*evidencias físicas y registros oficiales*” de que él no ha participado en una cadena de bautizados que llega a los Campbell? Si no puede probar nada de esto, entonces es un problema histórico que no puede ser dejado de lado.

OBLIGADO POR LA ESCRITURA.

Nuestros hermanos escrupulosos están prontos para evadir las consecuencias de sus interpretaciones que hacen de la Biblia, y aún del material que usan para fundamentar sus ideas. Vamos a confrontar sus ideas, y su uso de las Escrituras, con la triste realidad de su condición ante tales interpretaciones.

“El bautismo bíblico requiere ser realizado por un cristiano”.⁸

¿Qué textos se usan como fundamento de esta afirmación? El primero es Mateo 28:19, que dice, “*Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo*”. ¿Enseña este texto, que hoy en día el pecador debe participar en una “cadena de bautizados” que llega hasta los mismos apóstoles? Si este texto prueba que la validez y eficacia del bautismo depende también del estado espiritual de quien bautiza, entonces Isaí Urbina está obligado a probar que ha participado en una “cadena de bautizados” que llega hasta los apóstoles. Él cree que Mateo 28:19 es el

⁸ *Ibíd.*, pág. 8.

punto de partida de esa cadena de bautizados que existe hasta el día de hoy, y por medio de la cual podemos recibir un bautismo válido y eficaz. ¿Es eso lo que el texto enseña? Dejemos que nuestro hermano nos responda.

Mateo 28:19 habla de los apóstoles, y cómo es que ellos fueron enviados a bautizar, pero, ¿cómo es que su estado espiritual, o su autoridad, pasaron del año 33 hasta el 2015, a quienes Isaí Urbina identifica y comulga como “cristianos legítimos”? Él cree que es un “cristiano legítimo” porque su papá lo bautizó pero, ¿es su papá un “cristiano legítimo”? ¿Es un cristiano legítimo el que bautizó a su papá, y así sucesivamente hasta llegar a los apóstoles? Esto no solo lo deben suponer, sino que lo deben PROBAR. De otro modo, Mateo 28:19 y su interpretación, les cae encima.

Efesios 4:11, dice, *“Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros”*, ¿para producir una “cadena de bautizados”, que esté presente a través de la historia, hasta llegar al año 2015? ¿Acaso dice el texto que Cristo “constituyó” con nombres y apellidos, a una cadena humana de bautizados, para que dieran validez y eficacia al bautismo mandado por Cristo? La verdad es que el texto no habla de personas en particular, sino de oficios. Él “constituyó” tales “oficios” con el propósito de *“perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo”* (v. 12). Luego, este texto no representa una “cadena humana de bautizados” que parte de los apóstoles y llega hasta nosotros hoy en día. Y si alguien afirma que sí, ¡que lo pruebe!

Nuestro escrupuloso hermano pregunta, *“¿para qué se tomaría Cristo la molestia de constituir evangelistas, si las personas pueden conocer la verdad sin necesidad de ellos y bautizarse por sus propias manos?”*. Pero, ¿dónde dice la Biblia que el constituir tales oficios, fueron “una molestia para Cristo”? Por otro lado, ¿No pueden conocer las personas la verdad, sin la *presencia física* de apóstoles, profetas, evangelistas y pastores? Si la presencia física de ellos es necesaria, entonces todavía necesitamos a los apóstoles vivos, y si no, ¡La continua existencia de tal ministerio!

Ahora bien, suponiendo que la *presencia física* de los tales es necesaria, y si es así, se sigue que debe ser la presencia física de *verdaderos* apóstoles, o *verdaderos* profetas, o *verdaderos* evangelistas, o *verdaderos* ancianos. No solo evangelistas y ancianos nominales, sino ministerios autenticados y aprobados, no por alguna iglesia, o por otros predicadores, sino por Cristo mismo. No basta con decir, “yo soy un evangelista autenticado y aprobado para ejercer el ministerio, pues soy fiel a la Palabra de Dios” pues, al final, vemos que tal fidelidad representa un número determinado de “doctrinas oficiales y básicas” solamente para el que así lo afirma. Una comparación de las “doctrinas oficiales y básicas” entre quienes tienen tal presunción, mostrará que entre ellos se descalificarán como “ministerios espurios”. Luego, la interpretación que nuestro escrupuloso amigo hace de Efesios, es errada y le lleva a una pendiente resbaladiza de la que no puede salvarse a menos que deseché tal interpretación equivocada.

Isaí Urbina dice, *“Los cristianos son necesarios para anunciar las buenas nuevas y bautizar.”* Pero, ¿qué entiende por “los cristianos”? Él cree, erradamente, que se trata de personas que han participado en una “cadena de bautizados” que parte de los apóstoles y sigue por la historia hasta nuestros días. Si usted no “escuchó” y “fue bautizado” por alguno de ellos, entonces, dice, no es salvo. Pero, como he demostrado ampliamente, la salvación misma de nuestro escrupuloso joven es tan vana como su doctrina.

Luego dice, *“¿hay ejemplo en la Escritura de un no-cristiano sumergiendo a un pecador arrepentido? Siendo consecuentes con la regla y con la Escritura, tal acción queda descalificada”*. Según Isaí Urbina, un “no-cristiano”, es aquel que, a pesar de haber obedecido los mandamientos del Señor con respecto a su salvación, no fue bautizado por uno que a su vez, fue bautizado por otro que también, fue bautizado por otro, y éste por otro, hasta llegar a los apóstoles. Pero, y si es esa la “acción descalificada”, entonces él está obligado a probar que ha participado en una cadena de bautismos que llega hasta los apóstoles. Recuerde, un “legítimo cristiano” que tiene “la autoridad y el poder” de administrar un bautismo eficaz, es aquel que “hace y persevera” en la “doctrina de Cristo”. Luego, si quien bautizó a Isaí Urbina, fue bautizado en una iglesia donde no se hace, ni se persevera en la doctrina de Cristo,

sino en doctrinas falsas, entonces la pregunta que él hace debe hacerle pensar muy seriamente en su propia salvación, y en la salvación de sus seres queridos pero, ¿lo hace? Solo tiene dos opciones: Negar su salvación y la de sus seres queridos, o negar su doctrina errada. ¿Qué hará? Ya lo veremos.

Sobre el bautismo, él pregunta, “*¿Es posible para cualquier ser humano solicitar que un cristiano lo sumerja en agua? ¿Es posible para cualquier cristiano sumergir en agua a una persona? Creo que sí.*” Sin embargo, esta no es la cuestión. Le animo a responder preguntas que van directamente a la cuestión tratada en su tesis:

1. ¿Es posible para cualquier ser humano encontrar a uno que ha participado en una cadena de bautizados que llega hasta los apóstoles, y que le sumerja en agua?
2. ¿Es posible que exista una persona que haya sido bautizada por otra, que a su vez fue bautizada por otra, y ésta por otra, y así sucesivamente hasta los apóstoles?

¿Qué responde Isaí Urbina? Si él cree que sí, entonces su bautismo no es válido. Y si responde que no, entonces su tesis es falsa. ¿Qué nos dirá? Si dice que sí, está obligado a probarlo. Si dice que no, esperamos una retractación directa y pública, repudiando sus erradas declaraciones.

Los ejemplos de Hechos 8 y 10.

Isaí Urbina cree que los ejemplos de Hechos 8 y 10, particularmente lo referente al bautismo del eunuco y Cornelio, son base bíblica para probar que hoy en día el pecador necesita ser bautizado por un “legítimo cristiano”⁹. Sin embargo, ¿son paralelos “Pedro” y “Felipe” de “Benjamín” y “Delfino”? Uno bien puede leer en la Biblia que tanto el apóstol Pedro, como Felipe, el evangelista, fueron legítimos cristianos pero, ¿dónde en la Biblia leemos los nombres de “Benjamín” y “Delfino” como “cristianos legítimos”? El contexto de Pedro y Felipe, así como la vida que de ellos es expuesta en la Biblia, nos lleva a concluir acertadamente que ambos son legítimos cristianos pero, la sola ausencia

⁹ Recuérdese que, “*legítimo cristiano*”, en la teología de Isaí Urbina, es uno que ha participado en una cadena de bautizados que llega hasta los apóstoles.

de las personas “Delfino” y “Benjamín” de las páginas de la Biblia, son razón suficiente para dudar de su legitimidad como cristianos. ¿Cómo demuestra Isaí, que tanto “Benjamín” como “Delfino” son “legítimos cristianos”? ¿No fueron ellos bautizados por predicadores y en iglesias donde no se “hace” ni se “practica” la sana doctrina? Como indiqué anteriormente, uno bien sabe que el mismo Delfino declaró, **“renuncié al liberalismo en 1989”**.¹⁰ Desde luego, y dado que esta declinación no respondió a *“asuntos de opinión sino de doctrina”*¹¹, ninguno de ellos puede afirmar que fueron bautizados por alguien que gozaba de la “autoridad para bautizar” (sic), estando practicando y promoviendo falsas doctrinas que no son inofensivas, ni mucho menos benignas.

Entonces, la cuestión no es la de “pedir al vecino que bautice a alguien”, pues nadie está abogando por semejante disparate. La cuestión es si el que bautiza es parte integral del plan de salvación, y si la condición de él es definitiva en la eficacia o invalidez del bautismo efectuado. Isaí Urbina no puede negar que Campbell y otros fueron bautizados por un Pastor Bautista, y no puede negar que cientos de iglesias de Cristo provienen de dicho movimiento de restauración que él mismo inició. ¿No hablan muchos hermanos de la división que las iglesias existentes de dicho movimiento sufrieron por la invención de la Sociedad Misionera? ¿Está Isaí Urbina listo para identificar a todos los hermanos que son producto de esa historia, y a señalarlos como “no-cristianos”? ¡Esta es la cuestión!

Existe una realidad histórica en cuanto a la experiencia de los Urbina, es decir, que fueron bautizados en iglesias de Cristo liberales, y por predicadores liberales. ¿Pueden ellos citar libro, capítulo y versículo que alguien haya sido bautizado por un predicador LIBERAL? Si no hay ejemplo de ello, ni mandamiento, ni inferencia necesaria de tal clase de bautismo, ¿son ellos “legítimos cristianos”? ¿Gozan ellos de la “autoridad para bautizar”? Según este nuevo “plan de salvación” que Isaí Urbina ha expuesto en su escrito, ino lo son! Si *“el silencio siempre es prohibitivo”*, entonces está prohibido ser bautizados por “predicadores LIBERALES”, o de cualquier predicador que no tenga “pureza doctrinal

¹⁰ Una pequeña historia de los avances en el estado de Chiapas, México. Delfino Urbina, pág. 2.

¹¹ *Ibíd.*

y moral”. Si él cree todo esto, entonces debe tener ya la lista de predicadores que son adecuados y de los que podemos tener la plena certeza y confianza para recibir un “bautismo eficaz”. ¿Tiene la lista?

LA FALACIA.

Ahora consideremos la falacia en que resbala Isaí Urbina al usar el “ejemplo bíblico” para probar que sí importa quién le bautiza.

En primer lugar, Isaí establece un patrón normativo, **TRASLADANDO LOS VALORES DE UN HECHO HISTÓRICO, A UNA HIPÓTESIS.** Esto es un error. En el Nuevo Testamento leemos siempre que “cristianos” bautizaron, pero esto no es una mera afirmación, sino un hecho histórico, un hecho real, un hecho acontecido y verificable. No obstante, con la falacia, lleva el valor de ese hecho histórico y verificable, a una proposición hipotética que en nuestro contexto histórico nunca ha sucedido. Por tanto, no es posible dar autoridad normativa a una suposición que, por definición y lógica, no es paralela con un hecho histórico.

Ilustremos el punto: En los días del Nuevo Testamento, “Felipe bautiza al etíope”. En nuestros días, “Delfino Urbina bautiza a Isaí Urbina”. He aquí el **HECHO**: El etíope fue bautizado por un cristiano, pues de Felipe es fácil probar que él fue bautizado, o por un apóstol, o por uno que fue bautizado por un apóstol pero, ¿también es verificable que “Delfino Urbina” fue bautizado por uno que fue bautizado por otro, y así hasta llegar a los apóstoles? Eso solo se supone, esa es la **HIPÓTESIS.**

Que el etíope fue bautizado por un cristiano, y Felipe también, no es una suposición, no es una hipótesis, **ES UN HECHO.** Por su parte, Isaí Urbina (quien contiene porque sea un cristiano el que bautiza), solo SUPONE que Delfino Urbina fue bautizado por uno que fue bautizado por otro, y así hasta los apóstoles de Cristo. ¿No logran ver el error?

Nuestros hermanos equivocados quieren convertir en patrón normativo una **SUPOSICIÓN** de ellos, tomando como fundamento el **HECHO HISTÓRICO** de otros. ¡Esto es un reverendo disparate! Es una arbitrariedad descarada. El **HECHO** y la **SUPOSICIÓN** están

divorciados per se. El HECHO es real, la SUPOSICIÓN no lo es. Y este hecho no da valor a la suposición de ellos, por el contrario, la descalifica y así, deja tanto a Isaí Urbina como a Delfino Urbina sin salvación. ¿Por qué sin salvación? Porque ellos solo **SUPONEN** haber cumplido con el **HECHO** que sí cumplieron tanto Felipe y el etíope.

Al ellos creer que el **HECHO** cumplido por “Felipe y el etíope” es “requisito para la salvación”, y al no poder cumplir con ese **HECHO**, entonces Delfino e Isaí Urbina se condenan a sí mismos. Es increíble cuánto puede cegar el error a las personas.

LAS INFERENCIAS.

Ahora vayamos a las inferencias. Isaí Urbina declara: *“se puede inferir que el bautismo bíblico requiere ser administrado, realizado, por un cristiano”*. Y ante esta declaración, preguntamos: ¿Dónde en la Biblia leemos un ejemplo de un “cristiano LIBERAL” sumergiendo? Si no hay un ejemplo de un “cristiano LIBERAL” sumergiendo, ¿cuál es la condición de aquellos que fueron sumergidos por un “cristiano LIBERAL”? Que nos responda.

Luego pregunta y se responde a sí mismo, *“¿Era necesario que Jesús especificara que Su bautismo requería ser administrado solamente por las personas que Él autorizó, es decir, Sus discípulos? No, porque los únicos que van en Su nombre son los que hacen y perseveran en Su doctrina (Mateo 7:21-23; 2 Juan 1:9).”*. Esta declaración le lleva, desde luego, a responder más preguntas:

1. ¿Autorizó Cristo que “predicadores LIBERALES” bautizaran?
2. ¿Van “en su nombre” los LIBERALES”?
3. ¿”hacen y perseveran en SU doctrina” los LIBERALES?

La doctrina de Cristo es una, no hay “muchas doctrinas de Cristo”, por lo que uno no puede tener “doctrina casi sana” o “medio sana”, no puede ser “medio verdadera” o “casi verdadera”. Yo afirmo que nadie puede cumplir ese “plan de salvación” que Isaí Urbina ha inventado, es decir, que uno debe ser bautizado por creyentes identificados como “cristianos” por haber ellos sido bautizados en una esfera de pureza doctrinal. Sencillamente ¡NO EXISTEN! Pero para no extender tanto el panorama, dejaré que nuestro joven expositor nos responda, ¿fue

Delfino Urbina bautizado por alguien que estaba “haciendo y perseverando” en la doctrina de Cristo? Y si no, ¿cuántos más está él listo a señalar? ¡Que nos proporcione los nombres para advertir que los tales no están acreditados para ello!

LA HERMENÉUTICA.

La hermenéutica es el arte y la ciencia de la interpretación bíblica. Como ciencia, se compone de normas, y como arte, requiere de cierta pericia de quien la usa. Muchos conocen las normas pero son torpes al usarla. Otros tienen el arte pero no conocen las normas. Habiendo sido profesor de hermenéutica en el pasado, pude ver estos dos males en muchos hermanos. En el tema que nos ocupa, sucede lo mismo. Mis hermanos equivocados, toman un hecho bíblico, y creen que por haber acontecido siempre así, entonces ya es un “ejemplo normativo” para nosotros. Eso es un error.

Según la hermenéutica, así como todo mandamiento directo no es obligatorio, tampoco todo ejemplo bíblico es obligatorio. ¿Cómo saber cuándo un mandamiento directo es obligatorio? ¿Cómo saber cuándo un ejemplo bíblico es obligatorio? Hay varias maneras, y no tengo el tiempo para abordarlas todas. Solo voy a señalar una de ellas que creo suficiente para ilustrar el punto: ***Cuando el ejemplo bíblico no puede ser duplicado, entonces no es obligatorio.*** No puede ser de aplicación universal aquello que no puede ser duplicado. No hay responsabilidad cuando no se tiene la capacidad de cumplir con el hecho en consideración. Por “ejemplo”, en la Biblia leemos que Jesús fue bautizado en el río Jordán (Mateo 3:13). Es verdad que debemos imitar a Cristo y seguir su ejemplo en todo (1 Corintios 11:1; 1 Pedro 2:21) pero, ¿es obligatorio ser bautizados en el río Jordán, así como lo fue Cristo? Dado que ese ejemplo no puede ser duplicado, entonces no es obligatorio.

Con respecto a la cuestión que nos ocupa, tomemos el ejemplo de “Felipe y el etíope”. Sabemos que el etíope fue bautizado por un cristiano, así como también lo fue Felipe. ¿Cómo sabemos eso? Porque vemos a Felipe siendo identificado como parte de “los discípulos” de la iglesia que estaba en Jerusalén (Hechos 6:1, 5). Es evidente que si el evangelio fue predicado por los apóstoles en Jerusalén (Hechos 2), donde se

bautizaron “como tres mil personas”, o Felipe fue bautizado por un apóstol, o por uno de los que fueron bautizados por un apóstol. Así que, es claramente verificable que el etíope fue bautizado por Felipe, el cual fue bautizado por otro, hasta llegar a los apóstoles. ¿Quién, de los bautizados en nuestros días puede verificar eso mismo? Si no podemos encontrar a alguien que haya sido bautizado por uno que fue bautizado por otro, hasta llegar a los apóstoles, entonces el ejemplo de Felipe y el etíope, no puede ser duplicado de ninguna manera. Lo que puede ser duplicado, es el mensaje que escuchó el etíope, es decir, el evangelio de Jesús (Hechos 8:35). Puede ser duplicado el hecho de haber sido sumergido en agua (Hechos 8:36-38). Lo que no puede ser duplicado, es que el etíope haya sido bautizado por uno que fue bautizado por otro, hasta llegar a los apóstoles.

¿Quién puede verificar que fue bautizado por uno que fue bautizado por otro, hasta llegar a los apóstoles? Si no puede, entonces no ha obedecido un “ejemplo bíblico” que supuestamente es “obligatorio”, y si no puede, entonces no puede ser salvo. Desde luego, eso es un error. Así que, dado que los ejemplos bíblicos que muestran a cristianos bautizando, no son ejemplos bíblicos obligatorios, entonces el cristiano no es parte integral del plan de salvación.

Toca a mis hermanos equivocados, que prueben que los ejemplos bíblicos en que vemos a cristianos bautizando, son ejemplos obligatorios, y toca a ellos probar que han cumplido con ese ejemplo. ¿Están listos para probar estas dos cosas? No pueden.

LA CUESTIÓN MISMA.

Yo no estoy afirmando que un “inverso” puede bautizar, o que uno puede ir por allí buscando a cualquier persona para que le bautice. Eso no se afirma. Pero, ¿qué si sucede? Porque ha sucedido. No obstante, esa no es la controversia. La controversia radica en que *hay iglesias de Cristo que no perseveran en la doctrina de Cristo, sean estas institucionalistas, o instrumentales, o de la sola copa, o con alguna otra corriente doctrinal errada, que no tenga que ver dicho error con el plan de salvación que siempre hemos predicado para que el pecador sea salvo.* ¿No son salvos quienes obedecen el plan de salvación en tales iglesias? ¿Deben ser llamados a dejar tales errores, o definitivamente a

ser bautizados nuevamente? ¡Esta es la cuestión! Si no hay “pureza doctrinal” en tales congregaciones, y si esa triste realidad resulta en un bautismo ineficaz, entonces son cientos y cientos de hermanos los que debemos ser bautizados otra vez, ¡incluyendo a los Urbina! Pero el problema no se detiene con aceptar ese efecto inevitable, pues si todos llegásemos a tal acuerdo, todavía tenemos que encontrar a un cristiano que goce de tal pureza doctrinal, y no solo él, sino toda la ascendencia de creyentes que vinieron antes que él, hasta llegar a los apóstoles. ¿Es esto posible? ¡Desde luego que no! Yo prefiero creer en las promesas que la Palabra me hace cuando obedezco lo que me manda, sin que en ello esté incluida la pureza doctrinal de quien me ha bautizado. La semilla es la eficaz, no el sembrador: **“¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?”** (1 Corintios 1:13) **“Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento.”** (1 Corintios 3:7).

NO IMPORTA QUIEN TE BAUTIZA.

La frase, *“no importa quién te bautiza”*, no es una declaración completa, y debe ser siempre entendida dentro de un contexto determinado. *Si el que va a ser bautizado ha creído que Cristo es el Hijo de Dios, se ha arrepentido de sus pecados, y habiendo confesado su fe en Cristo quiere ser bautizado para el perdón de sus pecados, siendo así añadido al cuerpo de Cristo, ¿todavía importa quién le bautiza?* ¡Esta es la cuestión! Lo que se afirma es que, la condición del que bautiza es irrelevante cuando el que va a ser bautizado ha llegado al bautismo exactamente como lo hemos indicado en nuestro ejemplo. Pero, si el que va a ser bautizado lo hace con una fe incorrecta, por ejemplo, no creyendo que Cristo es el Hijo de Dios, ¿qué importancia tiene el que le bautiza? ¿Será más o menos eficaz su bautismo, si el que le bautiza es un “legítimo cristiano”? ¡Claro que no! Luego, el que bautiza es irrelevante en todo el asunto. ¿Por qué, pues, leemos en la Biblia que solamente cristianos bautizaron? Porque solamente fueron enviados cristianos a predicar el evangelio, y solamente había cristianos predicando el evangelio. En nuestro contexto es diferente. Hoy en día las iglesias de Cristo se han multiplicado tanto, que no solamente es imposible conocerlas a todas, sino que también es imposible que todas crean las mismas cosas. Hay muchos factores y razones por las cuales iglesias de

Cristo en una sola ciudad tengan diferencias. La inmadurez, la falta de estudio, la falta de recursos, el pecado, etc., son razones por las cuales es imposible encontrar iglesias de Cristo que funcionen exactamente como lo hacen los “Salones del Reino” de la Sociedad Atalaya, en que todos y cada uno de ellos creen exactamente lo mismo, estando sujetos al estudio e interpretaciones de un solo grupo de hombres. No sucede así con las iglesias de Cristo, siendo todas y cada una de ellas autónomas y así, no sujetas a una central terrestre que dictamine algún credo o interpretación oficial. Luego, tenemos a muchas iglesias de Cristo, y así, a muchas personas en el mundo bautizando. ¿A cuántos de ellos rechaza como hermanos, Isaí Urbina? Muchas iglesias son producto de la obra de los Campbell, Stone y otros, como bien dice nuestro hermano Bill H. Reeves:

“En realidad se puede afirmar con toda confianza que al no ser por los esfuerzos de ellos es muy posible que en lugar de ser miembros de la iglesia de Cristo nosotros fuéramos bautistas, metodistas o luteranos... no debemos menospreciar la gran obra que aquellos hombres y muchos otros llevaron a cabo con grandes esfuerzos y sacrificios. El evangelio puro llegó a nosotros en Estados Unidos gracias a esos esfuerzos y desde Estados Unidos el evangelio puro se ha llevado al mundo latino y a otros países. Repito: debemos reconocer con toda seriedad que a no ser por los esfuerzos sacrificiales de aquellos grandes hombres probablemente nosotros y miles de otras personas fuéramos sectarios.”¹²

Entonces, bajo este contexto, ¿importa quién te bautiza? Es injusto que mi salvación sea determinada por la fe y condición espiritual de quien me está bautizando, teniendo un servidor la disposición de corazón para obedecer al Señor en su Palabra.

EL MEDIO PARA LA SALVACIÓN.

No se discute que Dios ha determinado que el cristiano predique el evangelio y bautice a los arrepentidos pero, ¿puede el cristiano salvar almas *per se*? Es falso que el cristiano *per se* salve almas. Ninguno de los textos bíblicos que cita Isaí Urbina, prueban tal idea. Una cosa es ser

¹² Interrogantes y Respuestas 1181. Bill H. Reeves., páginas 13, 14. – www.billhreeves.com

medio, y otra cosa es ser parte integral para que cierta cosa ocurra. Cuando Isaí Urbina dice, *“Cristo otorga la salvación por medio de las personas que él eligió para ello”*, no habla conforme a la verdad. Dios determinó que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados (Lucas 24:47), y el medio es la iglesia, o los creyentes, pero una cosa es ser medio, y otra cosa es ser parte integral y esencial para que el propósito final exista. Pablo escribió sobre ciertos predicadores de su época, quienes, *“predican a Cristo por envidia y contienda... por contención, no sinceramente”* (Filipenses 1:15), ¿y qué declaró Pablo ante esa realidad? ¿Elaboró un tratado advirtiendo que los creyentes no fueran bautizados por ellos? ¿Escribió una carta para señalar a todos los que fueron bautizados por ellos, como quienes necesitaban ser bautizados nuevamente, pero esta vez, por cristianos sinceros y que sean fieles? Por el contrario, Pablo dijo, *“de todas maneras, o por pretexto o por verdad, Cristo es anunciado; y en esto me gozo, y me gozaré aún.”* (v. 18).

“Gracias a Dios, la salvación no depende de la fidelidad de la persona que nos enseña la verdad. De ser así, la salvación de miles de almas estaría en duda. La gracia de Dios no se transmite al alma del converso a través del maestro, ni a través de la persona que bautice. No hay sistema sacerdotal ni sacramental en la iglesia del Señor.”¹³

Desde luego, predicamos porque Cristo lo ha mandado, pero no predicamos para que sea posible la salvación de los creyentes. La salvación del creyente es posible cuando oye el evangelio, no porque oye mi voz, o porque salga de mis labios, sino por el poder del evangelio (Romanos 1:16). El evangelio no deja de tener poder si no es un cristiano fiel el que lo predique. ¿Acaso el evangelio, y así, el bautismo que recibió Delfino Urbina, no fue eficaz porque el que le predicó, y el que le bautizó, no estaba perseverando en la doctrina de Cristo? Si el evangelio es obedecido, y el que me bautiza es un hipócrita, o un falso hermano, mi salvación depende de la verdad que estoy creyendo y obedeciendo, no de la condición espiritual del medio por el cual creí, o del medio por el cual fui bautizado. No se afirma que el mensaje predicado, y así, el bautismo

¹³ Notas sobre Filipenses. Wayne Partain, pág. 12. 1988.

administrado por mormones, bautistas, pentecostales, etc., sea eficaz. Esa no es la cuestión. La cuestión es si el bautismo administrado en iglesias de Cristo institucionales, de la copa, instrumentales, etc., afectan el plan de salvación que todos predicamos y por medio del cual las personas son convertidas a Cristo. ¡Esta es la cuestión!

Isaí Urbina dice, *“Me inclino a creer que solamente los miembros de la iglesia de Cristo están autorizados para esta noble labor”*. Pero, ¿qué comprende él por “miembros de la iglesia de Cristo”? ¿Incluye allí a quienes han sido bautizados en iglesias liberales? ¿Incluye allí a quienes han sido bautizados en iglesias de la sola copa? ¿Incluye allí a quienes han sido bautizados en iglesias de Cristo que usan instrumentos musicales? ¿Incluye allí a quienes han sido bautizados en iglesias de Cristo que predicán el velo? ¿Incluye allí a quienes han sido bautizados en iglesias de Cristo que enseñan error sobre el divorcio y segundas nupcias? ¿Incluye allí a quienes han sido bautizados en iglesias de Cristo que enseñan error sobre los días de la creación? ¿Incluye allí a quienes han sido bautizados en iglesias de Cristo que practican el evangelio social? ¿Incluye allí a quienes han sido bautizados en iglesias de Cristo que usan la colecta para hacer benevolencia a inconversos? Y al final de cuentas, ¿cómo sabe él que determinado hermano obedeció de corazón el evangelio? ¿Cómo sabe él quiénes y cuántos son los que han sido añadidos por Cristo a su iglesia? Si es el Señor el que lo sabe (cfr. 2 Timoteo 2:19), ¿cómo lo supo Isaí Urbina? Hay personas convertidas a una doctrina, pero no a Cristo, ¡aún en las iglesias de Cristo! Luego, si el que bautiza es parte integral para la salvación, entonces la salvación es imposible. ¿Nos dirá Isaí Urbina que en las iglesias de Cristo liberales, vamos a escuchar *“hablar la verdad de Él.”*? (cfr. Marcos 9:39) ¿Los liberales *“hablan la verdad de Jesús”*? Y si no, ¿por qué los que son bautizados en esa esfera de error, son aceptados como hermanos en Cristo?

Isaí, redundando en la misma idea errada, dice, *“¿Y cómo saber quiénes son las personas que le pertenecen a Cristo? Ciertamente Jesús conoce a cada oveja que forma parte de su rebaño (Juan 10:14) pero el hombre, al estar impedido de dicho conocimiento a priori, debería buscar a un legítimo cristiano guiándose por las características que la Escritura revela, solamente así se puede tener la certeza de que el*

bautismo será autorizado por Cristo, de que se recibirá el perdón de pecados y que será añadido al Cuerpo de Cristo". Es verdad que Cristo conoce a los suyos, eso no se niega; sin embargo, ¿cuáles y cuántas características uno puede encontrar en las Escrituras, para determinar que cierta persona no es salvo, o incluso, para no aceptar que su bautismo fue eficaz? A muchos que piensan como Isaí les hemos pedido la lista y nunca la presentan. ¿La tiene Isaí? Pero sobre todo, ¿tienen las iglesias liberales, y los que allí bautizan, tales características? Una vez que nos responda estas preguntas, entonces veremos qué criterio usó para determinar que los miembros de cuáles iglesias de Cristo en error pueden administrar un bautismo que sea eficaz.

CONCLUSIONES.

La primera conclusión: *"El progreso actual de mi investigación en torno a la pregunta: ¿importa quién bautiza?; me lleva a inclinarme por la postura afirmativa, cada vez que repaso estos argumentos me parecen más lógicos y verdaderos, pero puedo estar en error puesto que soy un simple humano"*. Definitivamente, como he demostrado, ni son lógicos, ni son verdaderos. Representan un conjunto de falacias, es decir, argumentos que parecen lógicos y verdaderos, pero que no lo son. En la Biblia no vamos a leer de inconversos bautizando, sencillamente porque son solo creyentes los que responden al mandamiento de ir, predicar y bautizar. No leemos de evangélicos bautizando sencillamente porque no existían. Pero, sí leemos de iglesias de Cristo en error, como son los Gálatas, los Corintios, entre otras congregaciones, que a pesar de tener errores relacionados con la ley de Moisés, el gnosticismo, la resurrección de los muertos y otras obras carnales, no leemos de alguna advertencia semejante a la que Isaí Urbina está haciendo en su tesis. No leemos de individuos siendo bautizados nuevamente después de haber sido bautizados en alguna de las iglesias en error. Sí, sabemos que Pablo bautizó a ciertos varones en Éfeso que ya habían sido bautizados, sin embargo, ningún lector serio de la Biblia negará que ellos solamente habían recibido el bautismo de Juan. ¡Ellos no habían sido bautizados en ninguna iglesia! Querer comparar este suceso con el contexto actual, en que algunos son bautizados en iglesias de Cristo que tienen error doctrinal, sencillamente es un paralelo absurdo.

1. ¿Dónde EL EJEMPLO de personas siendo bautizadas nuevamente, por haber sido ellas bautizadas en una iglesia de Cristo donde había error doctrinal?
2. ¿Dónde EL EJEMPLO de personas siendo bautizadas nuevamente, por haber sido ellas bautizadas por sectarios? Sectarios había en corinto, y suponer que ellos nunca bautizaron en semejante condición de división, es suponer demasiado (cfr. 1 Corintios 1:19; Gálatas 5:20¹⁴)
3. ¿Dónde el MANDAMIENTO de volver a bautizar a personas que hayan sido bautizados en una iglesia de Cristo donde hay error doctrinal?
4. ¿Dónde LA INFERENCIA NECESARIA para concluir que las personas bautizadas en una iglesia de Cristo donde hay error doctrinal, deben ser bautizadas nuevamente?

Conclusión 2: *“me queda claro que los argumentos utilizados para la postura negativa no son suficientes para probar el punto”*. ¿La postura negativa de cuál proposición? ¿Cuáles argumentos se han elaborado para la proposición que Isaí ha formulado y que afirma? El citó una de mis obras¹⁵, pero la cuestión tratada en mi escrito no está tratando la proposición que afirma Isaí Urbina. Si el trata la cuestión planteada en mi escrito, entonces él debe probar lo que mi proposición dice. A fin de cuentas, él no está seguro de quién bautizó, al que bautizó, al que le bautizó a él. Presentó tumbas y direcciones antiguas, pero *no puede saber, ni probar* lo que mi escrito plantea. ¡No sabe! Y si no sabe, ino puede estar seguro de haber participado en una cadena de bautizados eficaz! Así que, la insuficiencia a la que él hace referencia, tendrá que ver con argumentos que solo él conoce, pero no con los míos. Que tome mi escrito y que responda la cuestión tratada, probando que él participó en una cadena de bautizados que llega hasta los apóstoles. Si no puede probar eso, ientonces no puede probar nada!

Tercera conclusión: *“el mito de los Campbell, digo mito porque se ha vuelto casi una leyenda, ha llevado a muchos a pensar erróneamente que ellos establecieron las primeras iglesias de Cristo*

¹⁴ “herejías”, traducción del griego “jairesis”, es decir, herejía, secta (cfr. Hechos 5:17)

¹⁵ “¿Quiénes y dónde bautizaron, a los que bautizaron, a quienes bautizaron, a los que bautizaron... a mis críticos?” Lorenzo Luévano Salas - <http://www.volviendoalabiblia.com.mx/Criticos/DeDondeProvienen.pdf>

locales en el continente Americano". Isaí cree que por llamar "mito" a algo ya lo es, tal pretensión es desmesurada. El movimiento de los Campbell y otros no es ningún mito, sino una realidad histórica que muchos no han sabido manejar. Como tienen la idea de que son parte de un cordón umbilical que llega hasta los apóstoles, no pueden creer que la historia los lleva hasta los Campbell. Se esfuerzan mucho y presentan verdaderas leyendas¹⁶ para sacarle la vuelta al movimiento de los Campbell, y al final, no llegan muy lejos, sino hasta un camino lleno de neblina y agujeros históricos sumamente grandes que intentan tapar inútilmente con la paja de las probabilidades. Nadie afirma que los Campbell fueron los únicos o los primeros que establecieron iglesias de Cristo en el continente americano. Lo que se afirma es que gran cantidad de hermanos e iglesias con las que comulgan los Urbina, si no todas, pues no lo sabemos, la mayoría proviene del movimiento de restauración. Negarlo, es negar la historia.

Isaí Urbina: *"En segundo lugar, en el caso hipotético de que "el caso hipotético" sea válido delante de Dios, eso no significa que se pueda aplicar a todos los casos, si sé de una persona en otro extremo del mundo que desea ser sumergida para perdón de sus pecados y ser añadida al cuerpo de Cristo, tengo la responsabilidad de contactarle con un cristiano para que le ayude en su acto de obediencia, yo no estaría conforme al recomendarle que busque a un pastor denominacional o que solicite la ayuda de su vecino o que se auto-sumerja"*. Isaí cree que alguien anda diciendo que en condiciones normales las personas pueden bautizarse a sí mismas, o por un evangélico. Eso nadie lo afirma. Pero, aunque se quieran negar, los casos extremos suceden. Suceden cuando la Palabra de Dios llega a las prisiones, o a países, o a ciudades donde no hay iglesias de Cristo. Yo he tenido que viajar a otros lugares para bautizar personas que de algún modo han escuchado el evangelio y se han comunicado con un servidor, pero que lamentablemente no hay iglesias de Cristo cerca. Yo nunca he sugerido a nadie que se bautice a sí mismo, ni tampoco que sea bautizado por un evangélico. Y nunca lo he hecho porque he podido viajar y hacer la obra. Pero, he sabido de hermanos que no tienen esa posibilidad. El hermano Gardner Hall así lo narra en un mensaje sobre el tema del

¹⁶ Relación de sucesos imaginarios o maravillosos.

bautismo¹⁷, y sin duda habrá otros hermanos que tengan historias semejantes. Si Isaí Urbina no está conforme, bueno, es libre para no estarlo, y si no quiere aceptar como hermanos a quienes así se han tenido que bautizar, también es libre para hacerlo. Es su decisión, y él dará a Dios cuentas por ello, así como lo haremos quienes sí les aceptamos como hermanos en Cristo.

Isaí Urbina: *“me parece que la Escritura enseña con suficiente claridad que los cristianos podemos ser, y somos, el medio para divulgar la verdad y la herramienta por la cual Cristo salva a las personas”*. Yo creo que el evangelio es suficiente, y tiene la suficiente potencia para salvar a quien lo obedezca, no importa que no haya un *“apóstol, profeta, evangelista o anciano”* para bautizarle. Creo que el que bautiza no es parte integral para que el bautismo sea válido. Si la persona cree en el evangelio de Cristo, y lo obedece, será salvo, no por la condición espiritual de quien le bautiza, si es un cristiano fiel o no, o si es un completo hipócrita que nunca ha sido salvo. Es verdad que en la Biblia solo leemos de cristianos bautizando, pero no porque sean parte integral para la eficacia de la fe del creyente, sino porque en ese contexto solamente cristianos respondieron al mandamiento de predicar y bautizar, nadie más. Nuestro contexto es sumamente diferente.

¿Cuáles argumentos son “distracciones”? Cuando Isaí Urbina pruebe que ninguna iglesia de Cristo con las que él comulga, son efecto del movimiento de restauración, entonces podrá tener algo de peso en sus palabras. Pero dado que no puede probar ni su misma pretensión de que las iglesias que él conoce provienen de los Rogers, o de alguna otra iglesia que no tenga que ver con el movimiento de restauración, entonces no puede probar nada. Es nada más una tesis sin fundamento.

Seguramente estaremos esperando la respuesta suya a la pregunta: *“¿a quién autorizó el Señor para servir de instrumento para la salvación de las almas?”*

1. A los conservadores.
2. A los liberales.
3. A los de la sola copa.

¹⁷ <http://www.creced.com/spanish/sermones/2097preguntasbautismo.mp3>

4. A los que usan instrumentos musicales.
5. A los del velo.
6. A los calvinistas.
7. A los milenarios.
8. A todos...
9. A ninguno.

¿A quiénes?

Sobre la validez de un bautismo, mi postura es la siguiente: ***Si el plan de salvación está adulterado o mutilado en alguno de sus puntos, entonces es un plan de salvación corrupto que no es eficaz, sea este administrado o predicado por quien sea.***

Que Dios ayude a mis hermanos a dejar el institucionalismo que está bien arraigado en sus mentes, y eviten discusiones y divisiones inútiles que para nada aprovechan.

Lorenzo Luévano Salas

Abril, 2015

www.volviendoalabiblia.com.mx

APÉNDICE

LA CUESTIÓN DE LA COPA EN LA CENA DEL SEÑOR.

¿Qué es "la copa" en la cena del Señor? En Mateo 26:27-29, leemos: *"Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados. Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre"*.

Nótese la narración con cuidado, con respecto a lo que dice Jesús que es la copa. En el verso 27 dice, "la copa", en seguida dice "ella" (la copa), luego dice "esto" (la copa) y al final "este" (la copa). Todo lo que es "este", es "esto", y es "ella", y es "la copa"; luego, "la copa" es el "fruto de la vid". La palabra "copa" no es en referencia a un "recipiente", sino al "fruto de la vid". De allí que todo lo que diga sobre "la copa", no se dice sobre el "recipiente", sino del "fruto de la vid".

Así pues, lo que el texto dice, es esto: "Y tomando (el fruto de la vid), y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed (del fruto de la vid) todos; porque (el fruto de la vid) es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados. Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre".

Pero alguien podría decir que, dado que el fruto de la vid requiere un recipiente, entonces la copa debe estar presente y ser parte de aquello que Jesús bendijo. Es decir, que AMBOS son "la copa" ("recipiente y contenido"). No obstante, si esto es verdad, entonces para "beber la copa", necesitamos beber AMBOS, pues de otro modo, ya no bebemos "la copa", sino una parte de ella. Pablo dijo, "bebieres esta copa" (1 Corintios 11:26). No dijo, "bebieres de la copa", sino "esta copa". No obstante, cuando consideramos que la copa no es el recipiente sino, como dice Mateo, la copa es el fruto de la vid entonces, "beber esta copa" es beber el fruto de la vid porque, todo lo que se diga con respecto a "la copa", no se dice del recipiente, sino del fruto. No se dice de AMBOS, sino de uno, es decir, del fruto.

Ahora, consideremos algunos silogismos:

1. La copa es la sangre de Cristo (Mateo 26:28).
2. El recipiente no significa la sangre.
3. Por tanto, el recipiente no es la copa.

1. Los discípulos bebieron la copa (1 Corintios 11:26)
2. Lo que bebieron fue el fruto de la vid.
3. Por lo tanto, la copa es el fruto de la vid.

1. Los discípulos bebieron la copa (1 Corintios 11:26)
2. Ellos no bebieron el recipiente
3. Por tanto, el recipiente no es la copa.

1. La copa es el fruto de la vid (Mateo 26:28).
2. El fruto de la vid no es el recipiente.
3. Por lo tanto, el recipiente no es la copa.

Si “esto” es la “copa”, y si la “copa” es “el fruto de la vid” entonces, “el fruto de la vid” es “la sangre del nuevo pacto”, o “el nuevo pacto en mi sangre” (Lucas 22:20). ¡El recipiente no representa el nuevo pacto!

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios por el honor y el privilegio de conocer su Palabra, y por darme la oportunidad de predicarla

Agradezco a los hermanos que tuvieron a bien en apoyarme con diversas explicaciones y datos históricos involucrados

Agradezco al hermano Jesús Briseño, por su buena labor en revisar la redacción de esta y muchas de mis obras publicadas, su trabajo es de mucha ayuda y bendición.

Agradezco al hermano Bill H. Reeves por la revisión de esta obra, sobre todo con lo que respecta al aspecto doctrinal de la misma. Su fidelidad a la verdad es de gran ejemplo y motivación para mí.

A la hermandad que, por sus oraciones, hace posible que un servidor sea bendecido y cuidado por el Señor.